

Referencias bibliográficas

ANCKER, Clinton J., y BURKE, Michael D. (2004): «La doctrina de la guerra asimétrica», en *Combined Arms Center Military Review*, enero y febrero, spanish edition.

BOLÍVAR OCAMPO, Alberto (2002): «La era de los conflictos asimétricos», en *Military Review*, enero-febrero, edición on-line.

CABRERIZO CALATRAVA, Antonio (2002): *El conflicto asimétrico*, Granada: Congreso Nacional de Estudios de Seguridad.

COSTA, Darc Antonio da Luz (2002): *Guerra asimétrica*, Río de Janeiro: Estudos Estratégicos (Escola Superior de Guerra/Centro de Estudos Estratégicos), abril, n.º 2.

DUNLAP, Charles (1998): «Preliminary Observations: Asymmetric Warfare and the Western Mindset», en Lloyd J. Matthews (ed.), *Challenging the United States Symmetrically and Asymmetrically: Can America Be Defeated?*, Strategic Studies Institute, Army War College.

HERMAN, Paul F. (1997): «Asymmetric Warfare: Seizing the Threat», en *Low Intensity Conflict & Law Enforcement*, vol. 6, n.º 1, Summer.

MARTÍN RAMÍREZ, Gonzalo (2003): «Guerra Asimétrica», en *Revista Militar. Círculo Militar de la República de Argentina*, enero-abril, n.º 758.

METZ, Steven (2003): «La guerre asymétrique et l'avenir de l'Occident», en *Politique étrangère*, IFRI, n.º 1, pp. 25-40.

MONTGOMERY, C. Meigs (2003): «Pensamientos no convencionales acerca de la guerra asimétrica», en *Military Review*, septiembre-octubre, edición on-line.

TUCKER, Jonathan B. (1994): *Asymmetric Warfare*, Washington: Forum for Applied Research and Public Policy.

VAN CREVELD, Martin (2003): «La puissance militaire en question», en *Politique étrangère*, n.º 1, pp. 11-24.

VERSTRYNGE, Jorge (1978): «El sistema de guerra de la sociedad industrial», en *REIS*, n.º 1, enero, pp. 329-348.

— (1988): *Una sociedad para la guerra. Los efectos de la guerra en la sociedad industrial*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI de España.

— (2002): *Rebeldes, revolucionarios y refractarios. Ensayo sobre la disidencia*, Barcelona: El Viejo Topo.

VERSTRYNGE, Jorge (2004): «La guerra eficiente», en *El Viejo Topo*, n.º 193, mayo, pp. 44-51.

— (2005): *La guerra periférica y el Islam revolucionario. Orígenes, reglas y ética de la guerra asimétrica*, Barcelona: El Viejo Topo.

Gema SÁNCHEZ MEDERO

Constanza Tobío

Madres que trabajan: Dilemas y estrategias

(Madrid, Ediciones Cátedra, 2005)

El libro que presenta Constanza Tobío es el resultado de diversas investigaciones que se han realizado a partir del año 1994 hasta la actualidad y que, a lo largo de todo este tiempo, ha recibido el apoyo de diversas organizaciones académicas y científicas. Su singularidad se sitúa en diversos frentes. En primer lugar, sitúa el estudio en una dimensión internacional, hecho que permite comprender la situación de la mujer española en el contexto europeo. En segundo término, estudia la transformación laboral femenina desde una perspectiva histórica, diferenciando claramente el pasado del presente. A su vez, presenta una introducción clarificadora en cuanto establece un paralelismo entre el desarrollo económico y el desarrollo laboral de la mujer y sus transformaciones a lo largo del tiempo, todo ello inserto y condicionado por los cambios de la estructura social española. En tercer lugar, introduce conceptos innovadores que abren nuevas perspectivas de reflexión en cuanto alude a la «identidad de la mujer», al

trabajo como elemento estructurador, al concepto de autoestima, diferenciando en todo momento el aspecto familiar y personal, así como las notorias desigualdades en la percepción del trabajo según la clase social. La autora no se circunscribe al espacio limitado de los datos, sino que introduce una cierta frescura en el texto dado que apela a fuentes literarias para ilustrar las vivencias femeninas. Metafóricamente, presenta la casa como el espacio limitador, como encierro, en contraposición al mundo laboral, como un espacio de crecimiento personal y material. Todos estos argumentos se estructuran de una manera ágil en tres grandes apartados. En la primera parte del libro explica por qué trabajan las mujeres, abordando un tema de candente actualidad que consiste en analizar la entrada de la mujer al mercado de trabajo y, con ello, la problemática de la conciliación entre la vida familiar y laboral.

En el primer capítulo, la autora explica esta nueva situación desde la ruptura del viejo modelo familiar basado en la división de roles de género. Presenta una idea totalmente innovadora, ya que alude a un tránsito que va desde la necesidad «al deseo».

Es precisamente en el deseo, que representa la base del edificio de la personalidad femenina, en donde conceptos como la autonomía y la identidad constituyen la variable explicativa del entusiasmo laboral de las mujeres españolas, que es considerablemente mayor que en el resto del entorno europeo, debido, posiblemente, al tardío proceso de incorporación al mundo laboral. En términos de León y Rebeca Grinberg (Grinberg en *Identidad y Cambio*, Paidós, 1980), observamos cómo una «identidad de vi-

drio» va tomando forma y consolidando una auténtica identidad. Igualmente va diferenciando entre franjas de edad, poniendo en evidencia que un comportamiento previo a los años de la transición, que era el de retirarse del mercado de trabajo cuando los niños eran pequeños, se ha sustituido por otra pauta, que es la de mantenerse en activo, de una manera continuada. En una lectura más profunda, observamos una notoria transformación que consiste en pasar de ser víctimas del hogar a ser protagonistas de su propia vida. Magistralmente, y basándose en argumentos bien fundamentados, va contrastando el modelo nuevo, positivo, con uno antiguo, devaluado, que estaría representado por el rol de ama de casa. Podemos sintetizar las ideas centrales de este primer capítulo, que responden al interrogante por qué trabajan las mujeres, en tres aspectos dados por: a) la necesidad económica familiar; b) la necesidad económica personal basada en el deseo de autonomía, con el consiguiente reforzamiento de su poder y de su rol en el seno de la familia, y c) aprovechar el tiempo que han invertido en su formación, lo contrario puede considerarse como un «despilfarro de vida», tanto desde el punto de vista laboral como personal y social. Esboza, tímidamente, en este capítulo el rol del dinero como expresión material de su inserción en el mercado laboral. Al final de este capítulo aparecen dos cuadros interesantes. En el primero el dato que más llama la atención es que se trabaja debido a una necesidad económica familiar, con un 57%. Sin embargo, no llega a un 1% el considerar el trabajo como un elemento que estructura la vida. No obstante, en el cuadro número dos se observa que las mujeres de clase baja trabajan por necesidad, con un 76,7%, en tanto que las

de nivel alto lo hacen en un 34,4%. Sin embargo, el trabajo como elemento estructurador de la vida aparece con un 1,6% en el nivel medio y en niveles más bajos en los extremos. Esta postura contrasta marcadamente con el comportamiento masculino, que mayoritariamente estructura su vida en derredor del trabajo, observándose un derrumbe cuando éste se termina, ya sea con las prejubilaciones o con el desempleo.

En la segunda parte del texto se presenta una pluralidad de aspectos, entre los que resalta la contradicción entre el nuevo modelo laboral de trabajo de la mujer, en la mayoría de los casos a tiempo completo, y el viejo modelo familiar, reforzado particularmente por el franquismo. En este período se presenta la maternidad como vocación, junto a una supuesta inferioridad intelectual de la mujer que justifica su reclusión hogareña y su dedicación *full-time* a menesteres domésticos. A nivel social, el reforzamiento de la dimensión religiosa asegura la introyección de estos modelos de «ángel del hogar» o de «perfecta casada», acompañado por un fuerte sentimiento de culpa si se desobedece este mandato.

Señala la autora que, durante casi cuarenta años, «el modelo de ama de casa» forma parte de la retórica oficial del franquismo. Esta ideología que parte del Estado continúa a nivel religioso; es reforzada además por la literatura. Según López Aranguren, Lorca contrapone el espacio cerrado de las mujeres, en su novela *La casa de Bernarda Alba*, al espacio abierto, en donde habitan los hombres. En *Casa de muñecas*, de Visen, aparece una idea similar, y Virginia Wolf alude a la necesidad de una «ha-

bitación propia» como espacio de autonomía. También Doris Lessing alude a la necesidad de poseer ese espacio como «territorio personal». La hipótesis de la autora es que probablemente esta situación de encierro, precisamente, encierra problemáticas más profundas, abriendo con este comentario nuevos cauces de investigación. Podría ser que, al igual que los adolescentes que reclaman su espacio, a las mujeres, muchas veces en nombre del altruismo que se espera de ellas, no se les da su lugar, tanto en un sentido real como metafórico.

La contradicción de la conciliación aparece entonces en este modelo de antaño que la nueva Ley de la Conciliación, del año 1999, trata de superar. Junto con la modernidad, señala Tobío, aparece la apertura de la educación a la mujer, desapareciendo con ella la supuesta superioridad masculina, sustituyéndose esta última por la de «diferencia necesaria». No obstante, pese a la igualdad legal, sigue existiendo una fuerte diferenciación salarial e importantes restricciones al acceso a puestos de alta dirección. En el capítulo tercero se marcan las diferencias entre España y los países comunitarios. Se incluyen datos estadísticos actualizados, ya sea nacionales o del Eurobarómetro, y también se realiza una amplia revisión de autores nacionales y extranjeros estudiosos del tema familiar. La conclusión de este apartado consiste en que las mujeres son conscientes de las fuertes diferencias que aún persisten en el terreno laboral, aunque reconocen claramente los avances que se han realizado en este terreno.

En el tercer y último capítulo se aborda el cambio social, analizado en una triple dimensión

que se materializa a través del discurso de las tres generaciones, a través de la palabra de las abuelas, las madres y las hijas, incluyendo de esta manera un interesante análisis transgeneracional. En la época contemporánea aparece más nítidamente la confrontación de ambos modelos. El de la casa, como espacio de repetición, de rutina, de no creación, y el del trabajo, como lugar de reposición, creación y estímulo personal. Nos interrogamos en esta última noción si no aparece una cierta idealización del mundo laboral, ya que en la sociedad global la empresa ya no es el lugar de crecimiento y contención, como señalaba Menzies en su célebre obra (I. Menzies y E. Jacques, *Los sistemas sociales como defensa contra la ansiedad*, Buenos Aires, Hormé, 1974), sino más bien lo contrario, que las empresas hoy día constituyen más bien sistemas creadores de ansiedad, siendo el *mobbing* una de las prácticas más frecuentes (I. Piñuel y Zabala, *Mobbing: cómo sobrevivir al acoso psicológico en el trabajo*, Santander, Sal Terrae, 2001).

Se alude en profundidad a las diversas estrategias implementadas por las mujeres para hacer compatibles ambos mundos. La autora diferencia entre estrategias principales y complementarias, contándose entre las primeras las ayudas formales e informales de otras mu-

jes, y en segundo término analiza la posibilidad de la delegación del rol en sus compañeros, aunque ven esta opción con menores posibilidades. No obstante, la sobrecarga documental dificulta a veces la asimilación de tantas ideas superpuestas, que quizás podrían lograr un mayor aprovechamiento si esta información se reagrupara en tipologías, ya sea de clase, edad o estrategias. Pensamos también que quizás en análisis ulteriores se podría hallar una fórmula para conciliar los roles de género y lograr una participación más activa por parte de los hombres de las generaciones más jóvenes, deseosos, al menos en apariencia, de participar en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos. Esta tarea, de puertas para adentro, como diría nuestra colega María Ángeles Durán, les daría también más éxito «de puertas para afuera», logrando un mejor clima tanto en la organización familiar como en sus respectivos puestos de trabajo. En suma, se trata de una obra bien documentada, desde una perspectiva empírica, y a la vez abre nuevas y originales áreas de reflexión e investigación para colegas y para toda persona, hombre o mujer, que esté interesada en estos temas.

Alicia E. KAUFMANN